

Memoria y Monumento. El sitio histórico de la batalla de Boyacá

Memory and Monument. The historical site of the battle of Boyacá

Memória e Monumento. O local histórico da Batalha de Boyacá

DOI: <https://doi.org/10.21803/penamer.16.32.564>

Adriana Paulina Giraldo Meléndez

<https://orcid.org/0000-0002-7898-560X>

Magister en Historia. Docente Tiempo Completo, Universidad Santo Tomás, Tunja (Colombia).

E-mail: adriana.giraldo@usantoto.edu.co

Resumen

Introducción: El Campo de Boyacá es el lugar donde se forjó la libertad de la Nación y se constituye en el escenario fundamental de la construcción de la memoria colectiva, a través de un conjunto escultórico monumental como representación cultural. **Objetivo:** comprender cómo a través del monumento se consolidan las narrativas históricas que construyen la identidad de la nación. **Reflexión:** Plantea una discusión sobre los aspectos simbólicos que han permitido la prevalencia de este conjunto histórico en el tiempo, perpetuando estas narrativas como representaciones culturales; se fundamenta en la perspectiva histórica y su significación cultural a través de etapas asociadas a la construcción de los monumentos y el cómo estas visibilizan la construcción de valores asociados a la entronización del héroe. **Conclusión** se plantea como la construcción de un sistema celebratorio oficial se construye a través de arquetipos de la memoria representados en los monumentos que responden a la historia oficial que reconoce la importancia del Sitio Histórico de la Batalla de Boyacá como lugar de la memoria nacional.

Palabras clave: Memoria colectiva; Territorio; Monumento; Representación¹.

Abstract

Introduction: The Boyacá's field is the place where the freedom of the Nation was forged and constitutes the fundamental scenario for the construction of collective memory, through a monumental sculptural ensemble as a cultural representation. **Objective** to understand how the historical narratives that build the identity of the nation are consolidated through the monument. **Reflection:** It raises a discussion about the symbolic aspects that have allowed the prevalence of this historical ensemble over time, perpetuating these narratives as cultural representations; It is based on the historical perspective and its cultural significance through stages associated with the construction of monuments and how these make visible the construction of values associated with the enthronement of the hero. **Conclusion:** arises as the construction of an official celebratory system is built through archetypes of memory represented in the monuments that respond to the official history that recognizes the importance of the Historic Site of the Battle of Boyacá as a place of national memory.

Keywords: Collective memory; Territory; Monument; Representation.

Resumo

Introdução: O Campo de Boyacá é o lugar onde se forjou a liberdade da Nação e se constitui no cenário fundamental da construção da memória coletiva, por meio de um conjunto escultórico monumental como representação cultural. **Objetivo:** Compreender como, por meio do monumento, são consolidadas as narrativas históricas que constroem a identidade da nação. **Reflexão:** Levanta uma discussão sobre os aspectos simbólicos que permitiram a prevalência desse conjunto histórico ao longo do tempo, perpetuando essas narrativas como representações culturais; baseia-se na perspectiva histórica e em seu significado cultural por meio das etapas associadas à construção dos monumentos e como elas tornam visível a construção de valores associados à entronização do herói. Em **conclusão**, propõe-se como a construção de um sistema oficial de comemoração é construída por meio de arquétipos de memória representados nos monumentos que respondem à história oficial que reconhece a importância do Sítio Histórico da Batalha de Boyacá como um lugar de memória nacional.

Palavras-chave: Memória coletiva; Território; Monumento; Representação.

¿Cómo citar este artículo?

Giraldo; A. (2023). Memoria y Monumento. El sitio histórico de la batalla de Boyacá. *Pensamiento Americano*, e#:564. 16(32), 1-17. DOI: <https://doi.org/10.21803/penamer.16.32.564>

¹ <https://vocabularies.unesco.org/browser/thesaurus/es/groups>



INTRODUCCIÓN

Esta es una reflexión que surge con motivo del Bicentenario de la Independencia 1819 – 2019 en el Sitio Histórico de la Batalla de Boyacá (SHBB), escenario fundamental de la memoria de la independencia y de la memoria de la nación; motivo por el cual la relación entre identidad – memoria- monumento, es significativa como representación cultural, en concordancia con la construcción permanente de la identidad nacional. Este artículo forma parte de las actividades de investigación desarrolladas en la Universidad Santo Tomás – seccional Tunja- Facultad de Arquitectura, en el periodo de 2020-2022, en la línea de memoria histórica, urbana y arquitectónica, con un proyecto enfocado hacia la memoria y su relación con el territorio. Es Boyacá parte de la ruta libertadora y escenario preeminente de la gesta de independencia, y se encuentran los monumentos que lo conmemoran. Sin duda alguna el Campo Histórico de la Batalla de Boyacá es el lugar más importante, representa el legado de la independencia y del ideario de construcción de Nación. En consecuencia, el objetivo central de este artículo es profundizar y analizar cómo los monumentos en SHBB representan y se constituyen en un relato de los cambios sociales y políticos en Colombia desde el siglo XIX hasta el siglo XX, las representaciones sociales y sus narrativas. En consecuencia el concepto de la memoria y el monumento que lo representa están asociados al significado cultural para cada periodo en el que se implanta la representación a través de monumentos, cada periodo interpreta un ideario de nación, es la expresión de los ideales de la memoria.

MARCO TEÓRICO - EL LENGUAJE DE LA MEMORIA Y EL MONUMENTO.

Con Pierre Norá surge el concepto de los “lugares de la memoria” y se ha constituido en una forma de comprender cómo las transformaciones de los imaginarios permiten la creación de nuevas memorias. Estos lugares contribuyen a la narrativa histórica de una nueva nación, ayudando a difundir aquellos elementos culturales que conforman la identidad, la fijación política y los valores cívicos, con el fin de solo recordar aquellos hechos históricos que son considerados claves en cada época. A causa de las múltiples discrepancias entre estos elementos se hacen evidentes los tres puntos de la discordia: el significado, la temporalidad y el valor. “aptitud para la metamorfosis” de los “lugares de memoria” de la que habla Pierre Nora (2008), se planteaba como conclusión del libro “con el poder de resurgir a partir de futuras reappropriaciones” como una predicción de lo que ocurriría poco después.

Hay varios ejemplos que muestran esta situación. En México un grupo de comuneros derribaron una escultura de Fray Antonio de San Miguel y lo decapitaron. Según esta población, el monumento era ofensivo y racista, pues para ellos simbolizaba la subordinación y explotación de indígenas por la corona española. En Bélgica la estatua del rey Leopoldo II fue cubierta de pintura roja por los manifestantes, reclamando que fue un fuerte influenciador en la opresión del Congo durante la era colonial y llevando a la muerte de miles de personas en ese país, de donde extrajo recursos para la construcción de Bélgica. Así mismo en otros países del mundo, varios monumentos han sido vandalizados y derribados como los de: Edward Colston en Reino Unido y Cristóbal Colón en Estados Unidos, enfrentando dos discursos de poder.

Así como ocurrió en el Cauca, donde grupos indígenas derribaron el monumento ecuestre de Sebastián de Belalcázar en la ciudad de Popayán, asegurando que la figura del conquistador representaba a un genocida de sus pueblos y un expropiador de territorios indígenas, convirtiéndose en violencia simbólica contra todos los pueblos indígenas. Lo que en un principio buscaba ser un acto de inclusión histórica terminó por convertirse



en un debate intransigente, que deja de pertenecer a la historia y se sitúa en el terreno de lo político.

Es así como esta reflexión se basa en la relación entre el significado reconocible del conjunto monumental en pugna con sus orígenes, que marcó la construcción de nación y la reestructuración del territorio. Vincula a su vez tres elementos: memoria, historia y monumentos, que favorecen la construcción de una narrativa propia conduciendo a una nueva perspectiva histórica y de la memoria. En consecuencia, la interrelación de estos tres elementos es lo que permite la construcción de una narrativa oficial que nos brinda una representación de nación, lo cual nos acerca a la resignificación del monumento dentro de este lugar de la memoria.

En las nuevas perspectivas históricas hay una relación directa entre el presente y el pasado. “Comprender el pasado mediante el presente” como lo afirma Marc Bloch. Estas narrativas nos van a permitir múltiples aproximaciones y la construcción de interrelaciones para desarrollar y comprender cómo el análisis de lo ocurrido se constituye en una relación explícita con el presente. Esta postura es a su vez recalcada por otros autores como lo afirma Josep Montaner (Castro Marcucci, 2021) “la mirada del pasado y la construcción de la memoria van siendo transformadas en función de nuestro presente y de nuestros valores: reestructuran nuestro pasado.”

En la obra de Bloch “Introducción a la historia” (2011) el autor nos plantea múltiples preguntas, refiriéndose a la importancia de la historia. “¿Hay que creer, sin embargo, que, por no explicar todo el presente, es el pasado totalmente inútil para explicarlo?” refiriéndose a los límites de lo actual y de lo inactual. En efecto los nuevos lugares de la historia también destacan la importancia del sujeto frente a los hechos sociales por lo tanto nos preguntamos:

¿Cómo a través de las representaciones culturales se manifiesta la historia, la memoria?

En ese orden de ideas, las representaciones históricas en los lugares de la memoria forman parte de las representaciones culturales, tal como lo mencionan Pérgolis y Rodríguez Ibarra (2017). Tomando el epígrafe de Orhan Pamuk “todo el que siente curiosidad por darle un significado a la vida se ha preguntado al menos una vez por el sentido del lugar y el momento en que ha nacido”. Por ello es fundamental reflexionar sobre la narrativa de los lugares y de la memoria que representan los imaginarios colectivos de la construcción de nación.

En la obra *La Historia o la Lectura del Tiempo* (Chartier, 2007) las representaciones colectivas del pasado y la comprensión del tiempo histórico se ubica en 3 niveles que son superpuestos y heterogéneos, en el que aparecen coyunturas que están asociadas a acontecimientos y a narrativas que articulan las temporalidades. Por ello es importante el acercamiento a cada momento histórico desde la interdisciplinariedad. Tal como lo menciona White (1992) y de acuerdo con Burke (2012) que plantea relaciones significativas entre la historia cultural y la historia social, retroalimentando el discurso de las representaciones.

En conclusión, esta reflexión cuestiona las interpretaciones que en el presente se dan frente a las percepciones del pasado, y la comprensión de los diferentes tiempos históricos que son el punto de partida para el análisis de esta reflexión. De la misma manera que en un mundo globalizado, las narrativas son compartidas, e inciden en la forma en la que se construyen los nuevos lugares de la memoria.

REFLEXIÓN

Este estudio se centró en el Sitio Histórico de la Batalla de Boyacá SHBB y el cómo los monumentos se

constituyen en la narrativa que permitió construir una reflexión sobre la historia de la Nación desde el reconocimiento del lugar en 1819 hasta las últimas intervenciones en la década de 1980. Para lo cual se desarrolló la contrastación de fuentes gráficas con relatos histórico descriptivos que permiten reconocer el contexto histórico-social y político por el cual fueron gestados como parte de la construcción de una nueva narrativa histórica para una nación naciente, de los monumentos contrastados con trabajo de campo y de archivo lo que determinó la subdivisión histórica en 5 periodos, para establecer un orden de intervención que permitiera comprender y contrastar los cambios y analizar cómo cada periodo cultural tiene unas representaciones con las que se identifican y se manifiestan. Es así como las tendencias están enmarcadas en las conmemoraciones y celebraciones que son las que refrendan la memoria y tienen representación en los diseños de los monumentos, cuya manufactura es avalada por el gobierno nacional, que es quien construye la narrativa y establece el ideario de los héroes por antonomasia. El SHBB se enfoca en dos héroes que representan el ideario de la libertad a Bolívar y Santander por ello forman parte de los imaginarios sociales.

Este artículo plantea el cómo analizar la categoría de memoria y su representación a través del monumento; teniendo como objeto de estudio el Sitio Histórico de la Batalla de Boyacá -SHBB- con un corte temporal entre 1819 – 2019, coincidiendo con el Bicentenario de la Independencia. Para realizar esta reflexión el trabajo propone el desarrollo a partir de Unidades de Análisis, estableciendo cuáles fueron los hechos históricos determinantes que dan como resultado los objetos de la memoria. Lo anterior permite caracterizar y particularizar los monumentos identitarios hoy presentes en el espacio del campo de Batalla. Resaltando la relación entre significado y memoria y su representación, que construye los imaginarios y su carácter cultural con la que se identifica la libertad y la nación, en el lugar más importante de la gesta de independencia de los colombianos.

La memoria de la nación.

La niebla y el frío del 7 de agosto de 1819 no desvanecieron la victoria que nos liberó de 282 años de opresión. Por ello este lugar se constituye en uno de los lugares donde los colombianos han construido y reflejado la memoria de la Nación. Las aproximaciones y reflexiones sobre el campo histórico de Boyacá y sus monumentos se elaboraron, sobre actores y escenas que representan el momento histórico de la batalla de Boyacá. El 7 de agosto en las conmemoraciones oficiales, es considerado día cívico, está declarado el día del ejército nacional y cada 4 años esta fecha toma posesión el presidente de Colombia, el símbolo del estado Nación. Pero la lectura ciudadana es diferente, por ello cabe preguntarse *¿Cuál es la narrativa de la memoria y que prevalencias reconoce la comunidad en el campo de Boyacá en Sitio histórico de Batalla de Boyacá en comparación con los signos que determinaron el devenir histórico que surgió desde los hechos que han caracterizado la historia de la independencia de Colombia?* La narrativa de este evento debe posicionarse en la memoria colectiva a través de la conmemoración y reiteración. Así la construcción de la identidad es un ejercicio nacional, que permite construir espacios de comprensión donde la legitimidad y la pertenencia son los elementos más importantes de la Unidad Nacional representados a través del monumento.

El 7 de agosto de 1819 es definitorio en la historia de Colombia, concluye la campaña libertadora que inicia el 23 de mayo de 1819 en la aldea de los setenta y concluye en Tunja con la Batalla de Boyacá y posterior llegada a Bogotá. Son 77 días que marcan el rumbo de la nación. Por ello el recuerdo de lo sucedido es motivo de recordación. En este lugar se vuelcan los esfuerzos para preservar la memoria. *¿Quiénes privilegian la memoria?* La perspectiva surge desde lo gubernamental que controla la memoria de la colectividad y su función fundamental es la creación de la nueva historia nacional; porque se desconoce la historia prehispánica y esta es una oportunidad de representación con una narrativa historiográfica que postule al héroe como eje de esta nueva historia. Esta visión permea la colectividad y es visible a través del monumento.

Las Representaciones de La Memoria en el Sitio Histórico de la Batalla de Boyacá - SHBB

El sitio histórico de la Batalla de Boyacá SHBB es un Bien de Interés cultural en el que se han desarrollado intervenciones de carácter puntual creando micro-sitios de representación cultural. Su valor histórico se ve reflejado en los monumentos y predios que hoy son el resultado de las condiciones político – económicas de la Nación en estos 200 años. Las consecuencias son evidentes: la alteración del lugar original con un modelo conmemorativo disperso y moderno, que cuenta con reconocimiento como bien de interés cultural del ámbito nacional con la Resolución 1066 de 2006.

El primer problema relacionado con el monumento como objeto de estudio y su relación con la memoria se establece a través de la sociología de la memoria, es así como Halbwachs (2004) quien trabaja en torno a las representaciones colectivas establece como estas son el resultado de un depósito cultural anclado en la memoria colectiva que actúa de forma autónoma y alternativa frente a las representaciones socialmente institucionalizadas y simbólicamente elaboradas a través de una cultura oficial. Por ello se indagaron las representaciones que se realizaron en pro de la conservación y gestión para proteger la significación cultural del lugar.

El análisis y el establecimiento de los cortes históricos está realizado con base en la instalación de los monumentos donde el valor significativo es fundamental para comprender su entronización (Le Corbusier y Sert, 1933-1942). La delimitación histórica parte de las fechas en que se realizan intervenciones, por ello se divide el trabajo en categorías de estudio desarrolladas a través de unidades de análisis.

Primera unidad de análisis: *La Victoria – El Virreinato de La Gran Colombia 1819- 1830*, donde se consagra el lugar a través del “discurso de poder” lo que Pierre Norá denomina la tradición. Y que legitima el reconocimiento del lugar como punto de afirmación de una nueva construcción social. El origen parte desde la importancia del monumento en el marco de un ideario de independencia que dio origen al reconocimiento del lugar, fundamental en la historia del nacimiento de la Nación y que forma parte de la memoria de las naciones Bolivarianas. (..) “*La historia no es todo el pasado [...] se encuentra una historia viva que se perpetúa o se renueva a través del tiempo*” (Halbwachs y Lasén Díaz, 1995).

Segunda unidad de análisis: *La República De La Nueva Granada 1831-1877* que coincide con la construcción de Nación, la primera constitución política de Colombia y por ende sus representaciones. La legitimación de un nuevo orden, que se apoya en la recuperación del pasado, y es a través de una nueva lectura de historia que resignifica la memoria colectiva que se opone a la construcción de la memoria individual.

Igualmente, la discusión se centra en cómo la representación simbólica a través del monumento (historia) pretende la conservación de la memoria que porta la herencia a través de valores estéticos nuevos. El punto de inflexión se centra en el reconocimiento de una unidad simbólica – el obelisco – que expresa la prevalencia cultural de una sociedad que quiere ver en este los valores de la sociedad del S. XIX.

Tercera Unidad de Análisis: *El Estado Soberano 1878-1929*, donde es evidente el discurso del sistema político imperante que se marca a través de un sistema celebratorio, para ello los espacios deben reflejar su propia temporalidad como espejos de un tiempo, son las capas sedimentarias de la memoria de la que habla (Karsz, 2004) son los “tiempos acumulados” es través de los *espacios históricos* que se superponen que las representaciones colectivas que logran interpretarse a través de las representaciones de la memoria en este caso los monumentos.



La Victoria – El Virreinato de la Gran Colombia 1819- 1830

Figura 1.
Mapa cantón de la provincia de Tunja



Nota: La ubicación de la bandera de la nueva república independiente señala el sitio de la batalla de Boyacá (Hernández, 2020).

En el año de 1825 sucede la primera implantación simbólica de reconocimiento del lugar que recuerda la batalla de Boyacá. La provincia de Cundinamarca erige una columna como reconocimiento al ejército libertador encabezado por Simón Bolívar.

Surgen los decretos conmemorativos y los primeros intentos unificadores e integracionistas después de la emancipación política del imperio español del deseo de Bolívar, esta voluntad es visible a través del Decreto del 8 de agosto de 1819, y el decreto de la Asamblea de la provincia de Cundinamarca, del 9 de septiembre 1819. En este favorable ambiente como registro se elabora posiblemente el primer plano que señala con una bandera el sitio histórico de la Batalla. Donde posiblemente se instale una columna con una bandera. El plano es el primer reconocimiento del sitio histórico de la batalla de Boyacá

Este periodo inicial se caracteriza por el reconocimiento del lugar de la Batalla de Boyacá como un lugar de la memoria. *¿Cómo se representa la libertad?* Eso significa implementar acciones con monumentos, que evocan conceptos como independencia, valor, libertad y se ancla en los lugares claves de la batalla en el campo de Boyacá. Esto repercute en su capacidad para perdurar en la memoria, siendo una revisión y revaloración permanente.

La República de la Nueva Granada 1831-1877

Figura 2

Casa de Boyacá, cuartel general de reunión en 1819



Nota: Documento inscrito como Registro Regional de la Memoria del Mundo de la Unesco, como parte de la Memoria Científica de América Andina. (Fernández, 1851).



Nota: Casa de Teja, en la actualidad es usada como residencia familiar (Giraldo, 2021).

En este periodo se identifican dos elementos hoy visibles: la casa de Teja¹ y el puente de calicanto este reconocimiento es dado por Manuel Ancizar con la comisión Corográfica, a través de su diario titulado “Peregrinación de Alpha”, quien expresó “la ausencia total de cualquier evidencia conmemorativa.”

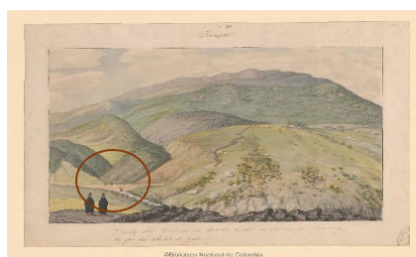
La acuarela de Carmelo Fernández. Los dibujos identifican la casa de Teja como evidencia que permanece como recordatorio de la Batalla. Se inicia la transformación del sitio con la modificación de la carretera, Tunja Bogotá.

¹ “Cuando el Libertador y los que lo acompañaban llegaron al lugar del combate, que serían las cuatro de la tarde, ya estaba decidido, porque al llegar a la venta (Casa de Teja), ya le presentó el soldado Pedro Martínez (...) al general Barreiro” al que había hecho prisionero. Bolívar ordena que se le trate con las consideraciones debidas a su rango y que se coloque en prisión en la casa de Teja, junto con los demás oficiales capturados tras la batalla de Boyacá.

Este lugar personifica los valores de una nación, por ello la pregunta inicial es *¿Cómo surge el sitio histórico de la Batalla de Boyacá?* El establecimiento de los criterios interpretativos sobre los escritos “históricos” de la naciente República de Colombia tiene como trasfondo la tradición histórica nacional y la forma como se transcriben los “hechos esenciales de la historia” con el objetivo no solo acumular datos, sino el instaurar redes de pertenencia y legitimidad en un esfuerzo unificador que perdura todo el siglo XIX; es la construcción del pasado nacional. Los relatos son un esfuerzo unificador donde el estado le da forma al pasado nacional e indica cuál es su estructura y esencia para no caer en los esfuerzos individuales. La historia tiene entonces el principio moral de formar, civilizar y contribuir al engrandecimiento y civilización de la patria (Osorio Molina 2008), la divulgación entonces de lo acontecido en el campo de Boyacá. Es un instrumento del que se vale el estado para la educación y el orden social.

Figura 3.

Vista del terreno en donde se dió la acción de Boyacá.



Nota: Documento inscrito como Registro Regional de la Memoria del Mundo de la Unesco, como parte de la Memoria Científica de América Andina (Fernández, 1851).

Donde se observa el puente de piedra, uno de los tres puentes presentes en el sitio histórico de la batalla.

El proceso de transformación del lugar implica dos conceptos: el “espacio existencial” (Norberg-Schulz, 1999), y el segundo: lugar de la memoria que menciona Pierre Norá. Los acontecimientos que suceden en el SHBB se asocian con las representaciones, de la historia nacional que no habían tenido cabida como agentes históricos y políticos (De Certeau, 1996), indica que la narrativa surge de la forma como los habitantes, construyen, viven y usan los lugares y las convierten en lugares de la memoria, y desde la tradición colectiva, se regula el ejercicio de la memoria. Lograr un monumento en un enclave estratégico faculta la memoria y se constituye en el depositario del deseo de construir una historia propia con la cual identificarse.

Figura 4

Puente de piedra.



Nota: Puente de piedra en la actualidad, sobre el río Teatinos (Giraldo, A., 2021).

Figura 5

Baranda puente de piedra



Nota: Detalle de la baranda del puente de piedra (Giraldo, A ,2021).

El Estado Soberano 1878-1945

Figura 6

Vista del obelisco en el camino para Santafé 1919.



Nota: “Mirad la campiña. Ese Camino, entonces estrecha vereda, va para Santafé, que queda atrás de los cerros azules, a más de veinte leguas. No lejos están dos pueblos: a la derecha Samacá, y a la izquierda Ramiriquí. Acá, al primer plano, llegó el ejército patriota y vio allí a las tropas realistas en esa colina del centro. Por medio corre humilde el riachuelo Teatinos y sobre él un puentecillo de piedra. Que no se ven, pero se adivinan en este paisaje [...] hoy como se ve en el cuadro se eleva un obelisco junto al puente de la lucha” (Urbina, 2017).

El relato de la república estará enfocado en los escenarios de la independencia teniendo como trasfondo el momento fundacional de la Nación. Ernest Renan en 1882 señalaba en Pérez (2010): “el pasado se constituye en legado que le dé sentido al presente e inspira la creación del porvenir”. El pasado es el eje articulador entre el presente y el porvenir e incluye, por lo tanto, el pasado hispano colonial y las luchas de la independencia.

¿Cuál es el mensaje? La construcción del obelisco es el inicio deliberado de contar la historia desde un ejercicio realizado por los letrados criollos que establecían las directrices de lo que era “civilización” (Osorio Molina, 2008). Para 1826 la lectura de la historia de Colombia es transversal a la contienda política encauzada por los gobiernos de José María Melo y José María Obando donde la validación de la de la historia es un ejercicio de erudición lejos del lenguaje de “la plebe”. Las pretensiones son obvias: Es construir un espacio donde los valores fungan como herramientas de pertenencia y legitimidad del nuevo poder.

La construcción se inicia en 1881 cuando “se levanta la base y los dos primeros cuerpos”, se suspende durante 15 años la construcción, para posteriormente ser finalizado en 1919 con la celebración del centenario de la Batalla de Boyacá y se colocaran los bustos de Bolívar, Soublotte y O’Leary.

Figura 7.*Obelisco 1930 / Obelisco 2021.*

Nota: Monumento a los Libertadores. Obelisco construido a finales del siglo XIX, en el Puente de Boyacá (Jiménez, 1930; Giraldo. A 2021).

Este esfuerzo unificador es constante y el modelo se repite en Bogotá en el siglo XX con otro obelisco en honor a los mártires de la patria. Localizado en el parque de los mártires en la ciudad de Bogotá.

En este periodo se materializa el relato más importante de la historia patria: El puente. Es importante la permanencia física del mismo, de allí las transformaciones que permiten una imagen y referencia de carácter permanente. Esta narración enaltece el encuentro de los ejércitos, los participantes y pone de relieve la gesta independentista y el surgimiento de una nación.

Figura 8.*Sustitución de durmientes del Puente de Boyacá. 1919*

Nota: Sustitución de los durmientes del Puente Histórico de Boyacá sobre el río Teatinos, ejecutado por soldados del batallón Guardia Presidencial en el centenario de la Batalla de Boyacá. (Órgano de la Academia Colombiana de Historia, 2010)

El puente crea el escenario propicio para la toma de decisiones que generan reconocimiento e impacto político, es la renovación simbólica y permanente de la lealtad a la patria, de allí la importancia de la permanencia y las continuas adecuaciones y transformaciones a través de decisiones cargadas de

simbolismo ¿Es el puente de Boyacá es el monumento depositario de la memoria donde se consolida el relato histórico?

Figura 9

Puente de Boyacá y su contexto / Puente de Boyacá



Nota: Monumento del puente de Boyacá. Foto 7; donde se observan los diferentes monumentos, cerros y hechos históricos testigos de la victoria patriota. (Giraldo, A 2021).

Este puente es el resultado de las múltiples intervenciones² que serán complementarias con la adecuación del terreno que sucede 1969 y con ello el puente se articula con las obras que se realizan para las plazas de armas, que resaltan el lugar de enfrentamiento de las vanguardias y la estatua de Santander que mira al puente y le brinda su fisionomía actual. Volviéndose este el sitio de referencia y es perceptible como una unidad construida.

Pérgolis y Quijano (2019) aluden a como el Puente de Boyacá se entronca con el metarrelato histórico. “se trata de un excelente documento histórico”, el puente es un objeto de la memoria, que se ha transformado, es la narrativa con múltiples voces, por ello los diversos puentes y las obras complementarias son la construcción de una narrativa de un pasado compartido; denotan la continua resignificación de los símbolos, representaciones y lugares con la capacidad para narrar los acontecimientos. Y reconstruye los imaginarios frente a lo ocurrido el 7 de agosto de 1819 que consolidan la historia nacional. Es un recurso simbólico que se retroalimenta con las conmemoraciones, es el discurso de la identidad.

Figura 10

Plaza de armas



Nota: El diseño de la plaza de armas complementa el conjunto histórico, resaltando el lugar más representativo de la batalla de Boyacá. (Giraldo, A. 2019)³

2 Para 1939 se realizaron obras conexas que fueron iniciativa del presidente Eduardo Santos (7 de agosto de 1938 – 7 de agosto de 1942). El 11 de mayo de 1940, con motivo del Centenario de la muerte de Santander, el presidente Eduardo Santos, Montejo toma la iniciativa de colocar barandas en ladrillo encaladas y rematadas, estas serán colocadas, sobre los estribos del puente que existen desde 1819

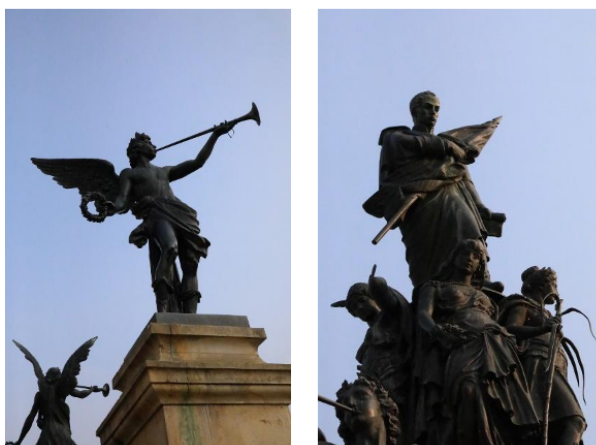
3 El monumento tendrá una altura de 18 metros, dando al libertador 3 a 4 metros. El libertador debe aparecer llevando un broquel dorado, en hombros de las cinco repúblicas. Llevará uniforme de General con capa colgando, como está ejecutada por Teheraní. Empuñará el pabellón tricolor con la mano derecha, y apretándolo contra el corazón. En la mano izquierda, un cartel con las palabras “Unión, unión o la anarquía os devorará”. Las figuras de las cinco repúblicas reposarán sobre un zócalo de granito pulido. Cada figura llevará los atributos que le corresponden. Al pie de cada figura se colocará el escudo respectivo, dorado. Los cinco escudos serán enlazados con guirnalda. En el zócalo se colocará la figura de la historia, señalando a la posteridad el nombre de Bolívar. Sobre un segundo zócalo, también de granito pulido se colocarán cuatro figuras aladas, sonando a los cuatro lados el clarín de la Fama. La base del monumento será también de granito y tendrá 5 metros de altura.” (M.O.P. Caracas 10 de noviembre de 1886).

Figura 11*Monumento a las cinco repúblicas Bolivarianas.*

Nota: Vista aérea del Monumento al Libertador o Gloria al Libertador, del escultor alemán Ferdinand Von Miller, se instaló en 1940 por decisión del Congreso de Colombia para rendir homenaje a Simón Bolívar y las cinco naciones liberadas (Toledo, M 2019).

Figura 12*Estatuas de la gloria de Bolívar.*

Nota: Las estatuas representan los 5 países que hacían parte de las naciones Bolivarianas (Toledo, M 2019). Alegoría a la independencia de las 5 naciones bolivarianas desarrollada en un conjunto de estatuas con una altura de 18 metros, conformado por 12 estatuas, sobre un basamento cuadrangular en cuyo pedestal aparecen 5 estatuas alegóricas a las naciones bolivarianas (Colombia, Venezuela, Bolivia, Perú y Ecuador), rodeando la estatua central de Bolívar que busca resaltar la proeza libertadora y que reflejan el sueño bolivariano en 5 naciones unidas.

Figura 13*Clarines de la gloria / El libertador abrazando la bandera.*

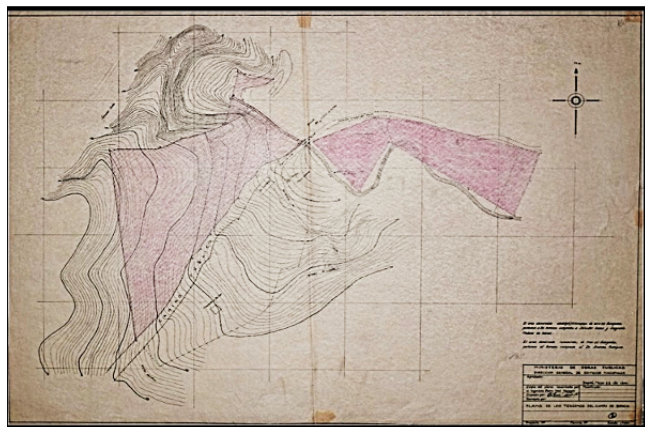
Nota: Las trompetas que llevan los clarines de la gloria junto con la corona de Laurel, que llevan en las manos, anuncian la gloria de Bolívar. / El héroe es presentado con uniforme militar abrazando la bandera y sosteniendo la ley en la otra mano (Giraldo, A 2021).

El lugar es parte fundamental de la mnemotecnia para la construcción de la historia patria, por ello y con motivo del centenario del fallecimiento de Santander, el gobierno nacional promueve la creación del “Gran Parque conmemorativo”, a partir de la Ley 210 de 1938. Se entrega la administración a la Gobernación de Boyacá. Toda la infraestructura de servicios la asume el Ministerio de Obras Públicas MOP. Este acto administrativo generó la compra de los predios por parte de la Nación, a uno y otro lado de la carretera central se instala la escultura de Santander en el lugar de enfrentamiento de las vanguardias, se retiran los jardines y se plantea una nueva interpretación del Campo Histórico. Como consecuencia de esta adquisición se transforma la lectura de los elementos simbólicos. Transformando la geografía del terreno.

En total se erigieron 4 monumentos, que evidencian las diferentes elecciones iconográficas y la ubicación estratégica de las mismas, entre ellos una plaza cívica que es simbólica y diferenciadora de las plazas urbanas. Los significados tienen una relación directa con celebraciones como el centenario, natalicios, fechas, la discusión se puede centrar hoy en la relación asimétrica entre visibilidad e invisibilidad del relato oficial enmarcado en un lugar “no hay memoria colectiva que no se desarrolle dentro de un marco espacial” (Halbwachs, 2004, p.144). Es paradójico cómo estas decisiones brindan dinamismo a la memoria en contraposición a la imposición de un relato oficial que perdura frente a lo ocurrido.

Figura 14

Terrenos en los que se encuentra el puente de Boyacá



Nota: Terrenos adquiridos por el estado en 1941 para construir el campo histórico (A.G.N, 2020).

El Sesquicentenario y las Transformaciones 1946-1974

En 1950 se realiza la rectificación de la carretera central del Norte en el tramo que pasa por el SHBB sobre el sector occidental, teniendo como resultante un tercer puente por donde hoy se circula quedando definitivamente aislado el obelisco y el arco del triunfo por la carretera central.

La localización del arco es un reconocimiento de los símbolos del estado y es un punto de referencia para los procesos de construcción de una la historia que signifique la unidad nacional, por ello a través del decreto Ley 95 de 1959 se crea la Comisión. Organizadora del Sesquicentenario de la Independencia, la cual estará integrada por representantes de los ministros de Educación Nacional y de Obras Públicas, de la Academia Colombiana de Historia y de la Sociedad Colombiana de Arquitectos, quienes desempeñarán sus funciones ad honorem”. en este sentido se hace necesaria la nemotecnia a través de un panteón nacional visible a través de monumentos que muestran los sacrificados y los héroes, que se constituyen en



la base de la moral patriótica (Osorio Molina, 2008), es la relación entre los sucesos militares y los héroes que triunfan y se convierten en el baluarte de la nacionalidad. Para este periodo se construye el Arco del Triunfo, obra del Maestro Acuña en el año de 1969-1974: se destaca el himno nacional, con medallones de los próceres y el escudo. Es evidente la división del SHBB su diseño responde a un parque conmemorativo moderno.

Figura 15.

Arco del triunfo



Nota: Monumento construido en 1954 por Luis Alberto Acuña, en honor a los soldados que participaron en la batalla (Giraldo, A 2019).

La fractura del espacio físico del SHBB planteó como esta ruptura física no es coincidente con el capital histórico del lugar. Norá menciona que “El sentimiento de continuidad vuelve residual a los lugares” las narrativas oficiales sobre el pasado compartido se reconocen a través de los símbolos que unen en un pasado común y permite identificar a las diversas memorias plasmadas en el lugar. Hoy diseminados los monumentos conmemorativos de los siglos XIX y XX sobre este el lugar de memoria, surge un ciclo nuevo de apropiación y reconocimiento de lugares creando nuevas dinámicas culturales entendidas como una nueva memoria cultural del lugar (Pérgolis Valsecchi y Quijano Gómez, 2019).

CONCLUSIONES

El desarrollo de esta reflexión sobre la construcción de la memoria de la Independencia en el Sitio Histórico de la Batalla de Boyacá y su representación entre 1819 a 2019 permitió establecer una lectura e interpretación de la libertad e independencia manifestada a través de la construcción del héroe en particular Bolívar y Santander.

Desde lo conceptual la prevalencia del anhelo de Nación en la relación que surgió entre memoria-historia y monumento; la narrativa, está asociada a las representaciones a través del monumento su construcción es visible a través de las intervenciones en el terreno, permitiendo identificar la relación- territorio- memoria- mnemotecnica. El conjunto se constituye en una expresión permanente de las diferentes acciones e interpretaciones históricas. El monumento como relato, en el campo de Boyacá, acerca a la

memoria colectiva e individual a un relato que legitima la construcción de una nueva Nación. A través de una narrativa que tiene como eje la imagen de Bolívar.

Otro aspecto, es el acercamiento metodológico para el análisis del monumento desde una perspectiva inductiva-analítica a través de períodos históricos y análisis historiográfico, que nos permiten establecer las permanencias y las transformaciones que le aportan una nueva visión para la comprensión del periodo de estudio aplicable a otros espacios de la memoria

Dentro de los resultados se recalcan los de autores que le aportan a la comprensión en la construcción de los lugares de la memoria y su expresión en el territorio aunados a las prácticas culturales que para su desarrollo requieren contar con representaciones que resignifiquen de forma permanente este espacio; este lugar como espacio heredado es depositario y a la vez, productor de memorias.

Luego, en cada una de las etapas propuestas, es visible como el relato histórico una es una búsqueda permanente de representación de la colectividad con una visión institucional, cabe preguntarse si el recuerdo es coincidente. La memoria tiene proyección, no es el pasado es un presente, para que la memoria sea vigente. En este sentido la composición y localización de las intervenciones destacan y la intencionalidad de mostrar los 3 monumentos más destacados: el puente, el obelisco y el monumento a las cinco naciones Bolivarianas de Von Miller, que le dan sentido e importancia al nacimiento de las naciones: En las representaciones el mito es fundamental y la presencia de Bolívar como eje fundacional crea sentido de identidad, hermandad y unidad en torno a la construcción de la república y la negación de lo colonial. La fuerza de lo visual, el relato del relato a través del héroe clásico.

El uso de la historia y su formato en objetos conmemorativos, o la representación pública de la historia, es la forma como se transmite el relato oficial o hegemónico. Es la construcción permanente de tensiones y diálogos que resignifican de forma permanente el mismo espacio. A pesar de las intervenciones que subdividen el campo original. “El vínculo entre memoria y espacio a través de los artefactos materiales como los monumentos (..) debe contribuir al sentimiento de continuidad no solo en el tiempo sino en el territorio” (Vargas Álvarez, 2016, p.135)

Surge la dialéctica entre la perennidad del monumento y su fragilidad como símbolo, porque como lo menciona Pavony, La memoria no hace referencia al pasado es siempre presente. El lugar es siempre el presente y su función asociada a la mnemotecnia se constituye en uno de los pilares de la memoria colectiva que es la que finalmente decide cuales monumentos tienen vigencia y forman parte de la memoria cultural.

Finalmente, la prevalencia de los símbolos de la memoria en este conjunto histórico es el resultado de un relato que entroniza los valores patrios y que hoy siguen vigentes. El aporte de este estudio es la visión integral a través de la óptica de la legitimidad de la nación a través de las representaciones en este espacio histórico y una oportunidad para comprender la visión de Nación en el bicentenario de la Independencia.

References

- A.G.N. (2020). Estudio histórico del PEMP de Boyacá. En L. I. Gómez Hernández, *Estudios histórico y formación iconográfica y evolución cronológica del sitio y de los inmuebles* (pág. 23). Tunja.
- Bloch, M. (2011) "Introducción a la historia", -: *Fondo de Cultura Económica*. Consultado en línea en la Biblioteca Digital de Bogotá. <https://www.bibliotecadigital-debogota.gov.co/resources/2049741/>
- Burke, P. (2012). Historia social del conocimiento -Vol II "De la enciclopedia a la wikipedia". Paidós Ibérica Ediciones.
- Castro Marcucci, A. (2021). Entrevista con el Dr. Arq. Josep María Montaner: La condición contemporánea. *Anales de Investigación en Arquitectura*, 11(2). <https://doi.org/10.18861/ania.2021.11.2.3199>
- Chartier, R. (2007). La historia o la lectura del tiempo. En R. Chartier, *Los tiempos de la historia* (pág. 88). Gedisa.
- De Certeau, M. (2003). La invención de lo cotidiano. *Athena digital*, 4, pag. 87 <https://raco.cat/index.php/Athena/article/view/40115>.
- Fernández, C. (1851). Casa de Boyacá, cuartel General de reunión en 1819 (Imagen). *Biblioteca Nacional de Colombia*. https://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/search/asset/2979/0
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. En M. Halbwachs, *Memoria colectiva y memoria histórica* (pág. 218). Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. En M. Halbwachs, *Memoria colectiva y memoria histórica*. 209-219. Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Halbwachs, M. y Lasén Díaz, A. (1995). Memoria colectiva y memoria histórica. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 69. 209-219.
- Hernández, L. I. (2020). L. I. Hernández, *studio histórico, información iconográfica y evolución cronológica del sitio y de los inmuebles* (p. 12). Universidad Nacional de Colombia.
- Jiménez, G. C. (1930). *Monumento a los héroes. Puente de Boyacá. Banco de la Republica*. Biblioteca Virtual: <https://babel.banrepcultural.org/digital/iiif/p17054co-1119/1764/full/full/0/default.jpg>
- Karsz, S. (2004). *La exclusión: Bordeando sus fronteras: definiciones y matices* (1. edición.). Gedisa.
- Le Corbusier, y Sert, J. L. (1933-1942). *Carta de Atenas*. Atenas.
- Nora, P. (2008). *Les lieux de mémoire prólogo de José Rilla*. Ediciones Trilce.
- Norberg-Schulz, C. (1999). *Arquitectura occidental*. Editorial Gustavo Gili, S.L.
- Órgano de la Academia Colombiana de Historia. (2010). Boletín de Historia de antigüedades. En *Órgano, Boyacá, altar mayor de la patria y cuna del derecho y de la libertad* (pág. 117). Academia Colombiana de Historia.
- Osorio Molina, J. (2008). *Alexánder Betancourt Mendieta, historia y nación. tentativas de la escritura de la historia en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.
- Pérez, A. C. (2010). *La independencia como gesta heroica en el continuo histórico nacional: la "densidad de la representación" 1880-1909*. Universidad Javeriana.
- Pérgolis Valsecchi J. C. y Quijano Gómez E. (2019). Memoria, acontecimiento, objeto y lugar: Memory, event, object and place. *Procesos Urbanos*, 6(6), 13-21. <https://doi.org/10.21892/2422085X.453>
- Pérgolis, J. C. y Rodríguez-Ibarra, C. I. (2017). *Imaginario y representaciones, Bogotá: 1950-2000*. Forma urbana y vida cotidiana. Universidad Católica de Colombia. <http://hdl.handle.net/10983/14804>



Urbina, R. M. (2017). El campo de batalla en tiempos prehispánicos. *Desde la U*, pág. 3.

Vargas Álvarez, S. (2016). Monumento Estela de Luz: disputas en torno a los usos públicos de la historia en el México del Bi/Centenario. *Tempo & Argumento*, 130-161.

White, H. (1992). *Metahistoria: la imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. Fondo de cultura económica.

